**LA ESCUELA DE NUESTRAS MADRES FUNDADORAS**

Nuestras Madres fundadoras soñaron con una escuela donde los muros no fueran fronteras.

Una escuela donde se aprenda para vivir, con las palabras como semilla, con las ventanas hacia la vida.

Una escuela que cambie el mundo con lo que enseña.

Una escuela con la ternura como lección amable y blanda como la espuma, cercana y mágica como la luna.

Una escuela por cuyos patios corra Dios.

Así levantaremos la escuela de nuestras Madres Fundadoras que hoy como ayer soñamos.

Y así construiremos la escuela Trinitaria.

Una escuela que es patio, que es Dios, que es casa y amor en la mirada.

Una escuela donde florece cada pupitre.

Una escuela donde los libros saben volar, como las islas donde los mares cargan sus olas de inmensidad.

Una escuela donde me encuentro con mil hermanos.

Una escuela para que el alma rompa a crecer, con la dulzura de las caricias, con la firmeza del sol, sin prisas.

Una escuela buscando el cielo, al amanecer.